

| | | | | | |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|
| Ano IV | Volume V | Nº 9 | Julho/dezembro 2008 | Rio de Janeiro | ISSN 1807-1260 |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|

La Política Exterior de los Gobiernos Kirchneristas y la Tercera Posición

Alejandro Simonoff*

Resumen

El artículo que presentamos tiene un carácter exploratorio de las relaciones existentes entre la Tercera Posición, como doctrina y práctica del relacionamiento externo de los gobiernos justicialistas y las administraciones de Néstor y Cristina Kirchner. De la misma surge una visión mucho más matizada que la que pretenden tanto los actores como muchos analistas con respecto al posicionamiento internacional argentino.

Palabras-claves: Política Exterior Argentina, Tercera Posición, Gobiernos Peronistas.

Abstract

The present article explores the existing relation between the Third Position, as a doctrine and practice of the foreign policy of peronist governments, and the administration of Nestor and Cristina Kirchner. From this relation, it comes into sight much more nuanced a vision of that presented by actors and many analysts regarding Argentina's international position.

Key Words: Foreign Policy Argentina, Third Position, Peronist Governments.

* Doctor en Relaciones Internacionales (UNLP), profesor en grado y postgrado en la Universidad Nacional de la Plata y la Universidad de Buenos Aires y Coordinador del Centro de Reflexión en Política Internacional del Instituto de Relaciones Internacionales de la UNLP.
Recebido em 22/04/2008. Aprovado para publicação em 02/06/2008.

| | | | | | |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|
| Ano IV | Volume V | Nº 9 | Julho/dezembro 2008 | Rio de Janeiro | ISSN 1807-1260 |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|

Como una primera aproximación al sistema de creencias de las administraciones kirchneristas realizamos este análisis, consistente en observar la relación entre la Tercera Posición y la política exterior de aquellas.

Desde 1946, el peronismo gobernó a la Argentina en varias oportunidades. La Tercera Posición fue la identificación de las administraciones con su doctrina, por ese motivo desarrollaremos una sinopsis histórica sobre ella y la relación con algunas ideas y prácticas de los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner.

1. La Tercera Posición

Durante las primeras presidencias de Juan Domingo Perón (1946-1955) encontramos por lo menos dos fases: una de una estricta vinculación con la autonomía heterodoxa hasta 1950, y luego cierta flexibilización, sobre todo en los temas económicos, a partir de esa fecha (SIMONOFF, 1999 y 2006c).

Los primeros años del peronismo fueron de consolidación de su base política y sientan posiciones sobre la base de una política exterior nacionalista y antinorteamericana. El desafío del gobierno era romper con el aislamiento internacional impuesto desde las postrimerías del conflicto mundial, pero además asentar las bases de una política autónoma que se denominó "Tercera Posición", marcando la primera etapa de la política exterior del peronismo. Ella se fundó en:

... la generalizada convicción de que el carácter periférico y dependiente del país respecto de las grandes potencias no era una "condición natural" sino una traba histórica que debía ser superada. (RAPPOPORT y SPIGUEL, 1994, 226)

En este contexto aparece el aspecto más original del peronismo en materia de política exterior, sobre ella Figari agregó que poseía:

... una actitud tendiente a "ganar" autonomía en la circunstancial situación por la que atravesaba la comunidad internacional, tratando de mantenerse en una posición de intereses equidistante de las dos superpotencias y de alineamiento occidental, mediante la construcción de un juego de equilibrios... (FIGARI, 1993, 187-8)

| | | | | | |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|
| Ano IV | Volume V | Nº 9 | Julho/dezembro 2008 | Rio de Janeiro | ISSN 1807-1260 |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|

Para ello se construyeron dos escenarios: el internacional y el regional. En el primero, el país realizó:

... una libre política de intereses, negociando ya con Estados Unidos, ya con la Unión Soviética, o con alguna otra potencia, tal el caso de Gran Bretaña, pero reafirmando la concepción occidental y cristiana de la Argentina. (FIGARI, 1993, 188)

Autonomía, diversificación comercial, un nuevo relacionamiento con América Latina de carácter cooperativo fueron los instrumentos para la inserción, elementos comunes a todas las políticas exteriores de los gobiernos civiles desde ese entonces. Porque, por una parte "era inevitable reconocer el ascenso de Estados Unidos" y "por otra, no se podía volver a cometer el error de renunciar al desarrollo autónomico." (PUIG, 1988, 29)

Por ese motivo para Perón el reconocimiento del liderazgo norteamericano en Occidente se sustentó en diferenciar, las:

... cuestiones que interesaban a Estados Unidos pero que, según la apreciación Argentina, no eran cruciales para Occidente; la Argentina mantuvo su posición. Es así como no adhirió a los acuerdos de Bretton Woods, no se plegó al multilateralismo en el comercio internacional que propugnaban los Estados desarrollados occidentales y prefirió una estricta política bilateral en sus intercambios. (PUIG, 1988, 30-1)

La diferenciación de los intereses de bloque y los de la potencia conductora de él, fue la base de una política de claro sesgo autonomista y no aislacionista. Con las negociaciones bilaterales se buscaba una inserción en un esquema multipolar que disminuyese la presión norteamericana y evitar así los escenarios económicos multilaterales recientemente creados.

En el escenario regional se:

... trataba de romper la tradicional política de dirección "geopolítica" o de indiferencia hacia América Latina, especialmente con los países limítrofes, en pos de una posición más solidaria y cooperativa. (FIGARI, 1993, 188)

| | | | | | |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|
| Ano IV | Volume V | Nº 9 | Julho/dezembro 2008 | Rio de Janeiro | ISSN 1807-1260 |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|

Siguiendo a Puig, Lanús puso el énfasis en la unidad política y económica con América Latina, vínculos con España, la URSS y "evitar siempre las actitudes frontales con Estados Unidos y las demás superpotencias en el plano estratégico". (LANUS, 1984, I, 75) También este autor declaró que ésta no fue una posición estática sino dinámica y superadora del esquema bipolar ya que no es una posición intermedia entre el capitalismo y el socialismo. Fue un reflejo de la realidad interna y externa de la Argentina.

En 1950 aparecen condicionamientos al modelo por la crisis económica, ya que el modelo reformista "reveló los límites de su programa", dando lugar a una segunda actitud que produjo "cambios importantes en su política internacional" y abriendo el camino hacia una segunda etapa. (RAPPOPORT y SPIGUEL, 1994, 227) Esta última generó cambios en la política económica como por ejemplo la liberalización del IAPI, y también con respecto a la posesión de recursos estratégicos que acerca a la agenda que los Estados Unidos tenía para el país.

Si bien el esquema presentado por Spiguel y Rapoport aclaró muchísimo estas complicadas relaciones, no fue suficiente en los casos en que la "Tercera Posición" siguió siendo sustentada en una importante cantidad de sucesos posteriores al año 50 – cuando se produjo el quiebre entre los dos modelos - como la Guerra de Corea y el caso guatemalteco, donde existen discrepancias, por motivos internos y externos que obligaron a la administración peronista a marcar diferencias con Washington, a pesar de la política encaminada en los años cincuenta como de "correcta amistad". (RAPPOPORT y SPIGUEL, 1994)

En los tiempos de la proscripción (1955-1973), los planteos del peronismo se mostraron erráticos, con cierta tendencia hacia la radicalización de sus posiciones debido a la preeminencia de la táctica (para producir el desgaste de los gobiernos débiles) por sobre las estratégicas.¹

¹ Aunque esta no tendencia no fue un comportamiento exclusivo del peronismo, sino del conjunto del sistema político. Véase: SIMONOFF, 1999 y 2007b.

| | | | | | |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|
| Ano IV | Volume V | Nº 9 | Julho/dezembro 2008 | Rio de Janeiro | ISSN 1807-1260 |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|

Por sus lecturas juveniles, Néstor Kirchner se sintió identificado con la primera fase del gobierno justicialista de los cuarenta, y con la radicalización táctica de la época de la resistencia que acentuaba los perfiles antiimperialistas del pensamiento de Perón.²

2. El Aggrionamento de la Tercera Posición

En los gobiernos peronistas de los setenta nos encontramos por lo menos tres fases (correspondiente a las presidencias de Cámpora, Lastiri y Perón, y María Estela Martínez de Perón). Los analistas dividen sus opiniones sobre lo ocurrido allí, los más próximos a la teoría autonómica [Puig (1988) y Figari (1993) por ejemplo] ubicaron el corte profundo entre la presidencia de Perón y la de su tercera esposa, los que están más alejados de ella, lo encontraron entre la fase camporista y la segunda. Otro dato interesante en estos análisis fue cierto cruce, mientras los primeros viendo a la primera y segunda fase como adecuada a la realidad de ese momento y a la última como ideológica, los últimos invirtieron los términos en ideológica y pragmática respectivamente.

Esta aplicación se complementó con la relación existente entre cada agrupamiento de las fases y la Tercera Posición. Puig y su grupo establecieron una ligazón fuerte con ella, entendiéndola sobre todo como su aplicación en la última parte de la década del cuarenta (etapa fuertemente antinorteamericana), el otro grupo la ve a partir de cierta moderación en el discurso del propio Perón, durante la segunda fase de sus primeros gobiernos.

Los cuestionamientos al liderazgo norteamericano provino de una ligazón entre las ideas puiguanas y los sectores de la JP, ya que las propuestas de éstos últimos fueron de “un fuerte tinte antiimperialista” en un doble sentido por antinorteamericanismo y por antibrasileñismo -en tanto que éste último era percibido como el “agente subimperialista de Estados Unidos en el Cono Sur”-. Para Escudé y Cisneros, esta conjunción entre las ideas de Puig y los sectores peronistas de izquierda le dio a la política la expresión de un perfil “confrontativo”. (CISNEROS y ESCUDE; 1998, XIV, 155-156)³

Como fortaleza de los argumentos autonomistas queremos señalar que: 1) la doctrina justicialista planteó la necesidad de establecer una estrategia poligonal que reemplace a la

² El futuro presidente “devoraba con ansiedad y premura quería saber, discutía con ardor y polemizaba con cualquiera” los textos de John William Cooke, Ernesto Jaureche y Juan José Hernández Arregui. (WORNAT, 2005, 135)

³ Desde una perspectiva crítica hacia los sectores radicalizados del peronismo, Sebrelí señaló que:

...El nacionalismo burgués de la ideología montonera los llevó finalmente a poner todo el ultrarrevolucionarismo de sus métodos violentos y de sus consignas extremas, al servicio de una política burguesa nacionalista y reformista... (SEBRELI, 1984, 177)

| | | | | | |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|
| Ano IV | Volume V | Nº 9 | Julho/dezembro 2008 | Rio de Janeiro | ISSN 1807-1260 |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|

triangulación entre Estados Unidos y Europa Occidental; 2) la permanencia de Gelbard es un dato relevante entre ambas fases, y; 3) la continuidad de los convenios con Europa del Este, es el aspecto más significativo.

Aunque también encontramos algunas dificultades: 1) la práctica de la política autonomista, bajo la Cancillería de Puig se encuentra en tensión con sus propia teoría; 2) la presencia de Vignes en el Ministerio de Relaciones Exteriores resultó complicada para los análisis que sostienen la vinculación entre la primera y segunda fase.

Las brechas existentes entre la primera y segunda fase se pueden ver reforzadas por la continuidad de Vignes en la Cancillería fue un argumento poderoso pero, por lo menos durante la vida de Perón, no nos parece tan determinante. El ingreso al Movimiento de No Alineados puede ser una clave que fue minimizada por quienes sostienen esta interpretación. La mayoría de los autores señaló el cambio de estilo, ya en esos momentos, producto de los cambios regionales, empezaron los ajustes que termina por invertir el rol de la Argentina frente a América Latina con Washington (primero, como vocero de la región ante los norteamericanos, luego, tras el “Nuevo Diálogo”, exactamente a la inversa, modera los reclamos de la región).

El supuesto pragmatismo de la última fase, fue ajustado, pero no puede dejarse de tener en cuenta el prejuicio ideológico frente a los acuerdos con el Bloque Oriental que hubiesen permitido aminorar la necesidad de un acercamiento hacia Washington y mantener cierta distancia.

Finalmente observamos en las interpretaciones existe cierta tentación por apoderarse de la segunda fase. Ésta aparece como un punto deseable y fuente de legitimación discursiva. Quizás una forma de alejarnos de, cierta presencia ideológica, que recorren los análisis es repensar el período a través de ver los puntos sobresalientes de esa fase, articularlos con los extremos - y no al revés como hacen hasta ahora los textos -, y restituirle a todo el período una dosis de verisimilitud que hasta ahora no posee.

Si bien el discurso kirchnerista reivindica para sí la continuidad sobre la primera fase de esos gobierno, no podemos dejar de hacer notar que sus creencias no pueden obviarse las

| | | | | | |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|
| Ano IV | Volume V | Nº 9 | Julho/dezembro 2008 | Rio de Janeiro | ISSN 1807-1260 |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|

secuelas de la dictadura militar⁴, como también a las críticas a la política exterior de Alfonsín y Menem.

La mayoría de los analistas del justicialismo compartían con el gobierno radical el análisis del posicionamiento internacional de la Argentina como un país periférico y no alineado pero le reclamaban un mayor énfasis de estos aspectos, sobre todo tras el “giro realista” del año 1985. Pero además, presentaron algunos de los lineamientos propios: rescate de la Tercera posición; hacer hincapié en el interés domésticos por sobre lo internacional; la búsqueda de coincidencias básicas en el plano interno; federalización de la política exterior. (BOCCO, 1988, 197-8)⁵

3. Los noventa: relaciones carnales y Tercera Posición

En principio, tanto las relaciones entre la Tercera Posición aparecen más alejadas para no decir contradictoria, como así también las existentes entre los Kirchner con el Presidente Riojano.

Con respecto al primer aspecto, la adhesión a la receta escudeana que llevó implícita una impugnación a la equidistancia de los centros de poder y optar por el acercamiento a sus intereses.⁶

Desde la gestión de Menem, la dupla convertibilidad y alineamiento con Estados Unidos iban de la mano,⁷ sumada a una política atenta e importante hacia Brasil aunque subordinada a la primera,⁸ como hicieron notar Andrés Cisneros y Carlos Piñeiro Iñiguez, existen ciertos lazos como por ejemplo entre el ABC de Perón y el MERCOSUR. (CISNEROS y PIÑEIRO IÑIGUEZ, 2002)

Este paradigma se sustentó en una visión de la estructura internacional jerarquizada y estática, donde ningún cambio es posible, Escudé vislumbró la relación centro-periferia

⁴ Por la persecución que éstos hicieron de *toda actividad política*, fundamentalmente de los militantes justicialistas de izquierda pero no exclusivamente de ellos, la problemática de los derechos humanos ganó visibilidad.

⁵ En la misma dirección se inscriben los trabajos de Lohle (1987) y Cámpora. (1988)

⁶ Si bien Carlos Escudé reivindicó su desarrollo teórico como propio y diferenciado de la decisión del gobierno de Menem de auto-subordinarse a Washington, los contactos entre este autor y Guido Di Tella, a la postre Canciller de casi toda esa gestión, se remontaba a mediados de los años ochenta. (ESCUDE, 2005, 102-104)

⁷ Como sostiene Mario Rapoport, ambos aspectos no se pueden disociar, la alineación con Washington. Y la convertibilidad. (RAPPOPORT, 2003, 222)

⁸ Este último aspecto fue intentado por el gobierno de la Alianza aunque sin éxito, por su resistencia a salir de la convertibilidad entre otros aspectos.

| | | | | | |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|
| Ano IV | Volume V | Nº 9 | Julho/dezembro 2008 | Rio de Janeiro | ISSN 1807-1260 |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|

como estática e inmodificable.⁹ Esto guió la decisión de limpiar la agenda con los Estados Unidos, más allá de aquellos aspectos planteados o imaginados, con cierto sesgo irónico, el primer Canciller de Kirchner, Rafael Bielsa sostuvo:

Con la excusa de la asimetría del poder entre la potencia hegemónica y nuestro país, tanto los teóricos como los funcionarios *menemistas* sostuvieron que no se debía desafiar ningún aspecto que Washington considerara sensible, ya que, aunque éste fuera irrelevante, esto quedaría en la *memoria* de la administración norteamericana... (BIELSA, 2005a, 43).

La competición con las grandes potencias quedaba reservada al aspecto económico y no a los políticos ni a los estratégico-militares, como si se pudiesen separar unos de otros. Con respecto al carácter periférico del realismo escudeano, observamos que con la división de la autonomía y su redefinición, el autor se separó del paradigma instaurado por Puig, afirmando la inserción por sobre la autonomía. Además algo preocupante es que no vio a ambos conceptos como complementarios a la manera de puiguiana, sino como excluyentes, relegando las potencialidades de la Nación en función de los intereses del Estado hegemónico,¹⁰ y volviendo a las opiniones de Rafael Bielsa “es absurdo condicionar la estrategia de un país a la *voluntad* de otro”. (BIELSA, 2005a, 43)

El otro problema de la teoría de Escudé fue que las ganancias son siempre eventuales o difiriendo la confrontación hacia el futuro, llevando a eternizar la alineación.¹¹

En este punto queremos recalcar que creemos necesaria la redefinición de la autonomía porque el mundo cambió, pero una cosa es redefinirlo y otra hacerlo desaparecer. Y lo que resulta evidente fue que la confluencia entre Guido Di Tella y Carlos Escudé estuvo en la decisión de eliminar la autonomía en nombre de un supuesto funcionamiento del sistema internacional que más que real fue absolutamente ideológico.

⁹ Para mayores indicaciones sobre el pensamiento de Carlos Escudé de ese momento remitimos a dos de sus textos: *El realismo periférico* (1992) y *El realismo de los Estados débiles* (1995).

¹⁰ Recientemente Carlos Escudé ha modificado su discurso en ese sentido como lo señala en *El Estado Parasitario*, la aplicación del realismo periférico:

... no significó que la Argentina abandonara toda aspiración a ejercer influencia sobre la agenda internacional, sino que sus gobernantes llegaron a la conclusión de que el único modo de hacerlo en forma efectiva y duradera es a través de una estrategia de alineamiento explícito... (ESCUDE, 2005, 113).

¹¹ El ejemplo fue la situación generada por el envío de tropas al Golfo Pérsico, donde no se cumplieron ni los objetivos políticos – la participación activa en el Nuevo Orden Mundial –, ni los económicos, además de generar graves problemas en la Argentina.

| | | | | | |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|
| Ano IV | Volume V | Nº 9 | Julho/dezembro 2008 | Rio de Janeiro | ISSN 1807-1260 |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|

Con respecto al segundo aspecto, las relaciones entre el menemismo y los Kirchner, si bien hoy es impugnada globalmente, en rigor de verdad podemos distinguir dos fases, una primera de buenas relaciones, sustentadas en los rígidos criterios presupuestarios que tanto uno como otro comparten¹²; en una segunda etapa,¹³ más crítica, a partir de la constituyente en 1994, por los temas como el cobro de regalías por parte de las provincias (CURIA, 2006, 105), y en el caso específico de las relaciones exteriores existieron disidencias en torno a la cuestión de los hielos continentales y en las investigaciones de los atentados a la Embajada de Israel y a la Sede de la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA). (WORNAT, 2006, 183)

En el primero de ellos, las presiones del Poder Ejecutivo sobre el Parlamento intensificaron el debate público sobre la poligonal que fue fuertemente cuestionada por la oposición e incluso por sectores del propio oficialismo. La firma en diciembre de 1996 de un dictamen del Bloque de Diputados Nacionales de la UCR sobre este aspecto, se suma a las críticas formuladas por Rafael Flores del Frepaso y a las del Gobernador de Santa Cruz, Néstor Kirchner como a las de la Senadora por esa provincia, Cristina Kirchner. En el documento se "rechaza el acuerdo y propone demarcar la frontera común" acordando "mediante el principio tradicional de división de aguas." (SOPEÑA, 1996, VII, 1)

Con respecto al tratamiento de la causa de la AMIA, Cristina Fernández de Kirchner que presidió la comisión investigadora parlamentaria que no dudó en calificar a todo el proceso judicial como un "error" y una "vergüenza nacional". Mientras a la Senadora por Santa Cruz le interesaba desentrañar la verdad, a Néstor Kirchner le interesaba específicamente el grado de responsabilidad del Presidente Menem, o su Ministro del Interior, Carlos Corach o del Secretario de la SIDE, Hugo Anzorregui. (WORNAT, 2006, 190)

4. El Interinato de Duhalde

La salida de este modelo se insinuó, ya en las propuestas tanto de la Alianza como en las del candidato Duhalde en 1999 y en el gobierno provisional de este último a principios de

¹² Esta relación podría hacerse extensiva al otro padre del modelo de los noventa, el Ministro de Economía, Domingo Cavallo

¹³ Para diferenciarse aún más de la conducción menemista del justicialismo, constituyeron el grupo Calafate en 1998 que núcleo a muchos dirigentes peronistas que habían militado en la juventud peronista en los setenta y fue la base de su carrera futura carrera hacia la Presidencia de la Nación

| | | | | | |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|
| Ano IV | Volume V | Nº 9 | Julho/dezembro 2008 | Rio de Janeiro | ISSN 1807-1260 |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|

2002, tras el fin de la convertibilidad.¹⁴ El objetivo político de este último era “recortar el alineamiento político con los Estados Unidos” y para ello resultó evidente el acercamiento a la región, y sobre todo Brasil. (MIRANDA, 2003,74) Ejemplos de este objetivo fueron la posición del gobierno argentino ante la invasión norteamericana a Irak, el uso pragmático de la condición de Aliado extra OTAN en función de ganar apoyo en la negociación financiera, el establecimiento de una negociación sobre costos recíprocos con los Organismos Multilaterales de Crédito, el cambio, en su segundo año, del voto contra Cuba en la Comisión de Derechos Humanos de Ginebra, etc.

Existieron pocos roces entre el kirchnerismo y la gestión de Duhalde, el más significativo fue su oposición a derogar la ley de subversión económica pedida por el FMI, donde movilizó incluso recursos santacruceños para evitarlo. (GARRONE y ROCHA, 2006, 81-82)

5. Las ideas de la política exterior kirchnerista

Como parte de este alejamiento del modelo neoconservador de los noventa, se observó un nuevo acercamiento hacia el autonomismo puiguiano en la campaña electoral de 2003.¹⁵ Ciertos ecos de estas ideas las encontramos en la plataforma de Kirchner:

... una supuesta autarquía o aislamiento, lo que significa que la Nación debe recuperar la capacidad de decisión y de discernimiento acerca del modo en que nuestro país debe insertarse en el mundo globalizado, discriminando entre sus elementos positivos, a los que nos sumaremos, y neutralizando el impacto de sus aspectos negativos. (FPV, 2003)

Esta decisión demuestra el corte autonomista es reforzada por la elección de la alianza con Brasil en términos estratégicos, además de “la profundización del MERCOSUR y la relación con los países asociados, Chile y Bolivia, deben ser nuestras prioridades, sobre la base de relaciones equilibradas e igualitarias entre los países.” (FPV, 2003)

¹⁴ Como lo hemos señalado en varios trabajos el sostenimiento de la paridad cambiaria durante el gobierno de Fernando De la Rúa, funcionó como una limitante para priorizar la relación con Brasil y alejarse de Estados Unidos. (SIMONOFF, 2007a)

¹⁵ Como indicó Roberto Miranda existen varios tipos de enfoques desde donde analizar la política exterior kirchnerista (por la sobredeterminación de la agenda interna, por no poseer una orientación específica, por sus rasgos autonómicos, o por una lógica binaria principismo-pragmatismo). (MIRANDA, 2007) Pero como los actores se ubican dentro del autonomismo, hemos desarrollado este apartado bajo esta percepción.

| | | | | | |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|
| Ano IV | Volume V | Nº 9 | Julho/dezembro 2008 | Rio de Janeiro | ISSN 1807-1260 |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|

La imagen del setentismo de la gestión kirchnerista fue reforzada por cierto paralelo entre las visitas recibidas en la asunción de Cámpora, en 1973 y ésta. A aquella vinieron, entre otros, Eduardo Dorticós de Cuba y Salvador Allende de Chile, y en el 2003 estuvieron Fidel Castro de Cuba, Inácio Lula Da Silva de Brasil y Hugo Chávez que reforzó la percepción del gobierno como progresista.

El gobierno de Néstor Kirchner, como lo señaló Roberto Miranda (2007), fue analizada y criticada desde diversos ángulos y ópticas, pero en ellos se destacó el predominio de la agenda doméstica sobre la estrategia de vinculación con el mundo. Ellas, nos interesa rescatar la pretensión de establecer un corte con los noventas y las política anteriores, cosa compartida por el oficialismo (BIELSA, 2005) como por algunos opositores (CARDENAS, 2004), aunque creemos que en realidad la cuestión es más matizada como lo sostienen Anabella Busso (BUSSO, 2006), o Andrés Cisneros. (CISNEROS, 2006)

La primera sostiene que la política exterior actual no significó un corte abrupto con el pasado, como el discurso oficial se muestra, sino que es un ajuste de la administración de Duhalde. (BUSSO, 2006, 12). En el caso del segundo, en una polémica con Bielsa, le señala muchos puntos de continuidad con aquella política impugnada globalmente. (CISNEROS, 2006)¹⁶

En su mensaje inaugural al Parlamento, el presidente Kirchner fijó las pautas generales de su política exterior. Estas poseen un cariz conceptual y se sustentan en la presencia de postulados institucionalistas (“fortalecimiento del Derecho Internacional”) como fuertes aseveraciones en torno a respeto de las “prioridades nacionales”, llegando a decir que su acción iba a estar guiada por pensar “el mundo en argentino, desde un modelo propio”. (KIRCHNER, 2007a)

Desde el punto de vista de la política multilateral fue iniciada por Néstor Kirchner y reafirmada por la Presidente Cristina Fernández, la cual en su discurso de asunción:

...queremos en este mundo global también fijar nuestra posición en cuanto a una necesidad imperiosa, la reconstrucción del multilateralismo. Un mundo unilateral es un mundo más inseguro, más injusto.

¹⁶ Aunque queremos aclarar que existen aspectos de la continuidad señalada por este autor con los cuales no estamos de acuerdo, como en la política en No Alineados, Cuba y Malvinas.

| | | | | | |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|
| Ano IV | Volume V | Nº 9 | Julho/dezembro 2008 | Rio de Janeiro | ISSN 1807-1260 |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|

Hemos vivido los argentinos dos veces, en 1992 y 1994, los ataques del terrorismo global. La lucha en la que estamos comprometidos contra ese terrorismo tampoco nos debe llevar a justificar que por temor al terrorismo global incurramos en la violación global de los derechos humanos. (FERNANDEZ DE KIRCHNER; 2007)

La crítica implícita hacia la política de Washington, y al mismo tiempo un acercamiento en su agenda de seguridad, es igual a la utilizada por su marido. Esto no presume un cambio¹⁷ aunque inmediatamente, a los pocos días de llegar a su cargo, las declaraciones del Fiscal de Miami que investiga y promueve una causa por espionaje en territorio norteamericano, derivado de la causa de “las valijas” de Antonini Wilson, tensó la relación nuevamente, sin embargo para febrero de 2008 se habían normalizado nuevamente.

En lo que respecta a la promoción y protección de los derechos humanos, en la pretensión de delimitar una política de prestigio, el gobierno mostró sus logros: uno de carácter universal, como la rubrica de la “Convención Internacional de la Protección de Todas las Personas contra la Desaparición Forzada”, en donde nuestro país y Francia tuvieron un rol muy notable, donde se resaltó que este instrumento “es el primer instrumento jurídico vinculante de carácter universal que reconoce ese delito como un crimen de lesa humanidad”; la otra, es de carácter regional, y se refiere a la aprobación en el marco del sistema interamericano de Protección y Promoción de los Derechos Humanos al Derecho a la Verdad. (KIRCHNER, 2007^a) Además de la firma de la “Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad” y la ratificación del “Protocolo Facultativo de la Convención sobre todas las Formas de Discriminación contra la Mujer”, instrumentos éstos que “dan continuidad y contenido concreto a una política que otorga a la promoción de los derechos humanos un papel central.” (KIRCHNER, 2007^b)

La situación vivida por los rehenes de la Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), dio a esta política de derechos humanos un lugar específico, la Presidenta al respecto anunció “que colaboremos en la negociación o en lo que podamos hacer en cuanto a lograr la liberación de la ciudadana franco-colombiana Ingrid Betancourt”. El otro punto de la política multilateral es la relacionada con los derechos humanos, por

¹⁷ Estas venían mejorando desde el punto de mayor alejamiento que fue durante la Cumbre de Mar del Plata de 2005.

| | | | | | |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|
| Ano IV | Volume V | Nº 9 | Julho/dezembro 2008 | Rio de Janeiro | ISSN 1807-1260 |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|

... que hay un derecho humanitario internacional que amerita que pongamos todo el esfuerzo, toda la voluntad posible para no llegar demasiado tarde. Allí estará la Argentina ayudando en todo lo que sea posible para lograr una solución. (FERNANDEZ DE KIRCHNER; 2007)

Inmediatamente se puso en funcionamiento una operación humanitaria para liberar a los secuestrados políticos en poder de la FARC. La acción fue coordinada por Venezuela, y formada además de la Argentina, que envió al ex presidente Kirchner, por varios países de la región además de Francia, España y Suiza. Aunque por un confuso episodio se frustró a fines de 2007, se reinició en enero de este año y hasta el momento se llevaron a cabo dos tandas de liberaciones de rehenes.¹⁸ Aquí la administración continuó con el rol de moderador en los conflictos regionales, como lo hizo durante el mandato anterior, aquí aparece un dato nuevo, uno de los buscadores de la paz, no esta en el bando de Washington, el régimen de Chávez.

Desde su llegada al gobierno en 2003, Nestor Kirchner habló de la construcción de un modelo propio. Este es un modelo de industrialización, con fuerte tradición en el peronismo y también en el desarrollismo frondizista. Aunque en la actualidad existen, según Porta y Bianco, cuatro visiones sobre los modelos de desarrollo (la autárquica, dos neodesarrollistas, una de base industrial y otra agrícola, y la neoliberal), el presidente optó discusivamente por dividir este escenario en dos y construyó una imagen contrapuestas entre su modelo neodesarrollista de base industrial y de inserción internacional, con acento nacionalista, frente al sustentado en los noventa que poseía un corte neoliberal e internacionalista.

Los principales rasgos diferenciales entre estas dos visiones fueron: el primero se sustenta en el estímulo y el consumo en un mercado interno ampliado hacia el MERCOSUR, con intervención del Estado a través de política actividad de promoción de competencia e ingreso. La segunda, en cambio en la apertura al mercado mundial de modo de incrementar exportaciones y recibir nuevos flujos de inversión externa directa, con el mercado como estímulo. (PORTA y BIANCO, 2004, 30)

¹⁸ Este mecanismo parecía auspicioso, pero actualmente, la situación se volvió muy incierta, frente al conflicto desencadenado entre Ecuador y Colombia por la violación del espacio soberano ecuatoriano realizado por Bogotá en una operación militar dirigida, llevada a cabo por éste último país contra ese grupo guerrillero.

| | | | | | |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|
| Ano IV | Volume V | Nº 9 | Julho/dezembro 2008 | Rio de Janeiro | ISSN 1807-1260 |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|

La existencia de varios modelos de crecimiento, indican la falta de “consenso” sobre el destino del país. La falta de éste afecta directamente a las propuestas para el relacionamiento externo de la Argentina, o la viabilidad nacional -usando la terminología jaguaribiana-, ya que no existe cohesión nacional. Pero además, existe un sinnúmero de cruces entre los actores que hacen que el análisis de la situación resulte mucho más complicado que lo que parece a simple vista.¹⁹

Pero no son los únicos elementos que encontramos, como el propio presidente lo señaló en marzo de 2007 en su discurso al Parlamento, donde definía a su política exterior, como la que:

... ha mantenido firme y sostenidamente la ineludible defensa de interés nacional, la protección de la soberanía nacional, la defensa de la democracia, el respeto a los derechos humanos fundamentales, una vocación genuina por el desarme y la no proliferación y la condena a la amenaza de terrorismo. (KIRCHNER, 2007a)

Por esta forma de plantear nuestra relación externa, muchos autores plantearon la inexistencia de una política hacia los Estados Unidos²⁰, pero en realidad lo que ocurre es que esta agenda aparece claramente multilateralizada, tanto desde el punto de vista político como económico.

La apertura y diversificación de nuestro comercio exterior es uno de los ejes sobre los cuales se articula el definido como “modelo de acumulación de matriz diversificada con inclusión social” que gracias a la participación del Estado, el Campo y la Industria generaron un “circulo virtuoso” que permitió lograr:

... el superávit comercial producto del sesgo claramente exportador del modelo, lo que constituye uno de los pilares básicos que es el de los superávit gemelos, con un tipo de cambio competitivo que ha permitido, precisamente, reposicionar a la Argentina en el mundo. (FERNANDEZ DE KIRCHNER; 2008)

¹⁹ Nótese además, como lo señala Tokatlian, esta carencia de este elemento lleva a la imposibilidad de trazar una nueva política exterior, ya que el consenso es necesario para sus otros tres elementos constitutivos (confianza interna, compromiso y capacidad de acción). (TOKATLIAN, 2003, 16-17)

²⁰ Véase: CARDENAS, 2004.

| | | | | | |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|
| Ano IV | Volume V | Nº 9 | Julho/dezembro 2008 | Rio de Janeiro | ISSN 1807-1260 |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|

La Estrategia para la salida del default y el pago de la Deuda Externa fue reivindicada por la mandataria, ya que “decidimos cancelar nuestras deudas con el Fondo Monetario Internacional, precisamente para tener nuestro modelo de acumulación con autonomía razonable en un mundo globalizado.” (FERNANDEZ DE KIRCHNER; 2007)

La llegada de Cristina Fernández de Kirchner al gobierno en diciembre último, nos pone frente a una pregunta: cómo será definida su política exterior. Desde el último año de la gestión de su marido, la entonces Senadora CFK visitó varios países como Francia, Ecuador, Venezuela, Estados Unidos, Suiza, España, Brasil, situación que llevó a muchos de críticos de esa gestión a pensar que se estaba perfilando una estrategia destinada a diferenciar su futura gestión, “más abierta al mundo”, desde su propia historia, nada indicaba un cambio rotundo, como el que deseaban y anunciaban los nostálgicos de la década pasada.

Conclusiones

Nuestra intención de fijar parámetros entre la Tercera Posición no es concluyente, ya que constatamos que no hay una única forma, ella va desde la cuasiautarquía en los cuarenta, o incluso el gobierno camporista, a otra más pragmática, como las presidencias de Perón en los cincuenta y setenta, o el interinato de Duhalde, o directamente hacia el alineamiento con Estados Unidos como lo fueron las presidencias de Isabel Martínez de Perón y las de Carlos Menem. Es evidente que los gobiernos K navegan entre las dos primeras opciones.

Si bien el discurso kirchnerista se asienta en cierta dinámica setentismo contra el noventismo del menemismo, la realidad se muestra mucho más matizada. Las relaciones con el menemismo, son muchos menos claras de los que quisieran, ya que las impugnaciones eran puntuales, como en la cuestión de los Hielos Continentales, o los atentados a la embajada de Israel o la Amia, y no de fondo, al modelo de “convertibilidad más alineamiento”.

Aunque por otro lado hoy encontramos puntos reconocibles de la divergencia, sustentadas en las confrontaciones existentes y producto de la defensa del modelo de desarrollo con matriz diversificada, frente al modelo de acumulación financiera o la reivindicación de cierta autonomía frente a los poderosos contra las relaciones carnales.

| | | | | | |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|
| Ano IV | Volume V | Nº 9 | Julho/dezembro 2008 | Rio de Janeiro | ISSN 1807-1260 |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|

Al margen de este problema, muy real y concreto, no se nos escapa que muchas de esas críticas llevaban implícita el cuestionamiento al alejamiento del paradigma de relación especial con Estados Unidos inaugurado en los noventa y que perduró con ajustes hasta la crisis del 2001. Concomitantemente con ello, también existió otro elemento para el reproche, el llamado setentismo del ex Presidente -producto de su militancia juvenil en esos años-, aunque nos resultó evidente, si muchos de esos observadores se sacaran sus anteojeras ideológicas, que el discurso de Néstor Kirchner se encolumnó más en los elementos del peronismo renovador de los ochenta que en los de los setenta, con una pretensión de establecer un corte abrupto con los noventa.

De allí la preocupación, una vez llegados al gobierno, por establecer una diferenciación marcada que los lleva a mostrar más rasgos de ruptura que de continuidad con la historia de las vinculaciones externas recientes, como el caso Malvinas que lo alejan de menemismo, pero otras acciones como la prioridad con Brasil lo acercan a De la Rúa o Duhalde, o el modo de negociación con los organismos de crédito como este último presidente.

Creemos modestamente, que con este trabajo hemos aportado elementos que nos ayudan a comprender mejor los alcances de nuestra política exterior reciente, lejos de las visiones nostálgicas de los noventa y un poco más cerca de la realidad.

Bibliografía

BIELSA, Rafael. Un lugar en el mundo. In: *Otro Sur*, nº 2, Año I, Agosto de 2004, pp.3-5.

_____. La Historia Reciente. In: *Archivos del Presente*. Buenos Aires, año 10, Nº 37, pp. 41-56, 2005.

BOCCO, Héctor Eduardo. El peronismo y la política internacional. Notas respecto a un debate profundo” In: *América Latina/Internacional*. Buenos Aires ,Volumen 5, nº 17, FLACSO, Julio-Septiembre de 1988, pp.193-198.

BUSSO, Anabella. La persistencia de Kirchner y los vínculos con Estados Unidos: más ajustes que rupturas In: BOLOGNA, Alfredo B. y OTROS. *La Política Exterior del Gobierno de Kirchner*. Rosario, CERIR-UNR Editora, I, 11-127, 2006.

| | | | | | |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|
| Ano IV | Volume V | Nº 9 | Julho/dezembro 2008 | Rio de Janeiro | ISSN 1807-1260 |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|

CAMPORA, Mario. La política exterior argentina y las nuevas tendencias del sistema internacional. Buenos Aires, Mimeo, 1988.

CARDENAS, Emilio. Ante algunas definiciones de política exterior. In: *Agenda Internacional, una visión desde el sur*. Buenos Aires, año I, Nº 2, Septiembre-
Noviembre de 2004, pp. 10-14.

CISNEROS, Andrés. Políticas Exteriores de Estado. Apostillas al artículo de Rafael Bielsa Archivos del Presente número 37. In: *Archivos del Presente*. Buenos Aires, año 10, Nº 39, pp. 59-71, 2006.

_____ y ESCUDE, Carlos. Historia General de las relaciones exteriores de la República Argentina. Buenos Aires, Tomo XIV, Grupo Editor Latinoamericano, 1988.

_____ y PIÑEIRO IÑIGUEZ, Carlos. De ABC al MERCOSUR. La integración latinoamericana en la doctrina y praxis del peronismo. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 2002.

CURIA, Walter. Los secretos sobre cómo Kirchner maneja el poder In: *Clarín*. 23 de mayo de 2004, pp.34-35.

_____. El último peronista. La cara oculta de Kirchner. Buenos Aires, Sudamericana, 2006.

ESCUDE, Carlos. El realismo periférico. Fundamento para la nueva política exterior argentina. Buenos Aires, Planeta, 1992.

_____. El Realismo de los estados débiles. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1995.

_____. El Estado parasitario: Argentina ciclos de vaciamiento, clase política delictiva y colapso de la política exterior. Buenos Aires, Lumiere, 2005.

_____. El conflicto de las papeleras y la muerte de la política exterior In: *Boletín de Instituto de Seguridad Internacional y Asuntos Estratégicos del CARI*. Buenos Aires, año 9, Nº 40, Diciembre 2005, pp. 3-4.

| | | | | | |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|
| Ano IV | Volume V | Nº 9 | Julho/dezembro 2008 | Rio de Janeiro | ISSN 1807-1260 |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|

FERNANDEZ DE KIRCHNER, Cristina E. Discurso de la Presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner, en el Acto de Asunción del mando en el Congreso de la Nación ante la Asamblea Legislativa (10/12/ 2007). [En: www.presidencia.gov.ar]

_____. Mensaje de la Señora Presidenta de la Nación, Doctora Cristina Fernández de Kirchner, ante la Asamblea Legislativa (1/3/2008). [En: www.presidencia.gov.ar]

FIGARI. Pasado, presente y futuro de la política exterior argentina. Buenos Aires, Biblos, 1993.

_____. De Alfonsín a Menem. Política exterior y globalización. Buenos Aires, Memphis, 1997.

FRENTE PARA LA VICTORIA. Plataforma Electoral del Frente para la Victoria. 1993. [En: www.kirchnerpresidente.com.ar]

GARONE, Valeria y ROCHA, Laura. Néstor Kirchner. Un muchacho peronista y la oportunidad del poder. Buenos Aires, Planeta, 2003.

KIRCHNER, Néstor. Discurso ante la Asamblea Legislativa del Presidente Néstor Kirchner (1/3/2007). [En: www.presidencia.gov.ar]

_____. Discurso del Presidente Néstor Kirchner ante la 62º Asamblea General de las Naciones Unidas Legislativa (25/9/2007). [En: www.presidencia.gov.ar]

LANUS, Archibaldo. De Chapultepec al Beagle. Política exterior argentina. 1945-1980. Buenos Aires, EMECE, 1984.

LOHLE, Juan Pablo. Lineamientos generales y distintos temas de la política exterior argentina. In: *América Latina/Internacional*. Volumen 4, nº 12, Buenos Aires, FLACSO, Abril-Junio de 1987, pp. 113-116.

MIRANDA, Roberto. Política exterior argentina: idas y venidas entre 1999 y 2003. Rosario, Ediciones PIA, 2003.

_____. La transición inconclusa. Un aspecto del análisis de las relaciones externas de la Argentina entre 2003 y 2007. In: *Anuario 2007*. La Plata, Ediciones IRI, 2007.

| | | | | | |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|
| Ano IV | Volume V | Nº 9 | Julho/dezembro 2008 | Rio de Janeiro | ISSN 1807-1260 |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|

PORTA, Fernando y BIANCO, Carlos. Las visiones sobre el desarrollo argentino. Consensos y disensos. Buenos Aires, Documento de Trabajo N° 5 de la Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación, mimeo, 2005.

PUIG, Juan Carlos. Política Internacional Argentina. In: PERINA, Rubén y RUSSELL, Roberto. *Argentina en el Mundo (1973-1987).* Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, pp. 19-45, 1988.

RAPOPORT, Mario. Historia económica, política y social de la Argentina. Buenos Aires, Macchi, 2003.

_____ y SPIGUEL, Claudio. Estados Unidos y el Peronismo. La política norteamericana en la Argentina: 1949-1955. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1994.

SEBRELI, Juan José. Los deseos imaginarios del peronismo. Buenos Aires, Legasa, 1984.

SIMONOFF, Alejandro. Apuntes sobre las políticas exteriores argentinas. Los giros copernicanos y sus tendencias profundas. La Plata, Ediciones IRI – Serie Libros N° 3, 1999.

_____. [2005a] Envío de Tropas y Política Exterior (1989-2005) In: *Relaciones Internacionales.* La Plata, año 14, N° 28, Ediciones IRI, Diciembre-Mayo 2005, pp.127-159.

_____. [2005b] Te quiero mucho, poquito, nada: las relaciones argentino-brasileñas en las eras de Kirchner y Lula. In: *Relaciones Internacionales.* La Plata, año 14, N° 29, Ediciones IRI, Junio Noviembre 2005, pp. 99-122.

_____. [2005c] ¿Qué hay de nuevo en la estructura decisoria de la política exterior del gobierno de Néstor Kirchner? La Plata, Mimeo, Diciembre de 2005.

_____. [2006a] (Compilador) Informe sobre la Política Exterior Argentina durante el gobierno de Néstor Kirchner (2003-2007), bajo la gestión del Canciller Rafael Bielsa (2003-2005). La Plata, Ediciones IRI – Serie Estudios e Investigaciones n° 28.

_____. [2006b] Estructura y coyuntura en la Política Exterior de Néstor Kirchner. In: *Relaciones Internacionales.* Publicado por el Instituto de Relaciones

| | | | | | |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|
| Ano IV | Volume V | Nº 9 | Julho/dezembro 2008 | Rio de Janeiro | ISSN 1807-1260 |
|--------|----------|------|---------------------|----------------|----------------|

Internacionales de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la UNLP, La Plata, Año 15, nº 31, Junio Noviembre 2006, pp. 133-145.

_____. [2006c] Palabras cruzadas: los discursos entre oficialismo y oposición en las relaciones exteriores argentinas (1945-1955). In: BIAGINI, Hugo y ROIG, Arturo. *El pensamiento alternativo en la Argentina del Siglo XX. II. Obrerismo, vanguardia y justicia social (1930-1960)*. Buenos Aires, Biblos, pp. 367-379.

_____. [2007a] La política exterior argentina reciente, con especial énfasis en la relación con Brasil y Estados Unidos". In: *Transitando los inicios del siglo XXI. Las relaciones internacionales de Argentina, Chile y México*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, pp. 69-95, 2007.

_____. [2007b] Los dilemas de la autonomía. La Política Exterior del gobierno de Illia (1962-1966). Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, pp. 69-95, 2007.

SOPEÑA, Germán. El dilema de hielo. In: *La Nación*, 17 de noviembre de 1996, VII, 1.

TOKATLIAN, Juan Gabriel. ¿Está Kirchner redefiniendo la política exterior? In: *Debate*, 25 de Julio de 2003, pp.15-17.

WORNAT, Olga. Reina Cristina. Vida pública y privada de la mujer más poderosa de la Argentina. Buenos Aires, Planeta, 2005.